



Entrevista
Javier García
en Uruguay
El músico dijo que su música tiene influencias de diversas tradiciones

Página 3



Crítica
Shakespeare
en cine
"Sueño de una noche de verano" compuesta que el inglés no rinde en la pantalla

Página 5



Certamen
El uruguayo
más lindo
Santiago Salaberry tiene 20 años y fue escogido como Mister Uruguay

Página 6



HOY 30 DE AGOSTO
FALTAN PARA EL AÑO 2000
123
La actriz y modelo Carmen Díaz, cumple hoy 27 años.

EL PAÍS

Montevideo, Lunes 30 de Agosto de 1999

2. Sección Espectáculos



El último disco de Jorge Drexler estará a la venta en España este octubre y en Uruguay a fin de año. Como su nombre sugiere, «Frontera», el quinto trabajo del músico uruguayo fue compuesto entre dos países. Y es también la reunión de dos formas de hacer música.

PRIMERAS MUESTRAS Y ELEGIDO FINAL. Interesado por el trabajo de sampler de Carlos Casacuberta (guitarra de Peyote Asencio), Drexler llegó en diciembre pasado a Uruguay con la idea de hacer un disco de solo, "algo así como un Mateo Silva se llama", explica. Y le entregó algunos resacas a Casacuberta. La idea de la "autoproducción" venía creciendo después del último disco *Llave*, donde ya se notaban los ruidos de cambio tecnológico y compositivo. Para ese momento, Drexler ya estaba grabando y "maquetando" en su casa de Madrid, tocando guitarras e intentando definir el proyecto que ahora es *Frontera*.

Volvió a Uruguay en febrero y se encontró con dos canciones producidas por Casacuberta, un disco trabajo con muestras de sonidos, luego, edición digital y la replicación como concepto: la posibilidad de quitar elementos de contexto para ubicarlos en nuevos contextos rítmicos y sonoros generando nuevos universos sonoros.

Al principio, el trabajo de Casacuberta resultó para Drexler "un desafío absoluto" con respecto a su trabajo, pero "el 30% era algo absolutamente genial que se mantenía en el disco hasta hoy", explica.

CASAS MARCADAS. Todo se hizo en casa, señala Drexler: en la suya, en la de Casacuberta y en una de la calle José Joaquín Rodríguez, alquilada para grabar y editar en dos PCs, uno en el cuarto de edición y otro en el fondo.

El trabajo conjunto parecía limitarse a la preproducción. Pero a los ejecutivos de Virgin les gustó el trabajo y aceptaron continuar con la producción conjunta, con sede en Montevideo. La propuesta de esta producción había surgido originalmente de Casacuberta y Juan Campolongo (guitarra de Peyote Asencio) vía email, en un extenso ma-



"Frontera" de Jorge Drexler

La milonga ataca



ENTRE DOS PAÍSES Grabando con Tato Mendel y Carlos Morales

nifesto donde argumentaban convincentemente por qué Drexler debía grabar con ellos, integrantes de una de las bandas uruguayas más potentes donde cualquier star folclórica pudo quedar pulverizada.

INSOPORTABLE BRISTOL. Este es un disco de cambios y encrucijadas. Las canciones fueron escritas en dos meses el año pasado. De algo Drexler estaba seguro. No quería canciones como las de su último *Llave*, más que nada porque estaba haciendo una milonga diferente a la que estaba escuchando: Massive Attack, Beck, Portishead, Anne D'Amico, lo último de Muro Chao. Aunque continúa abriendo bastante con el trabajo de las bandas de sonido Bristol: "Me parece super árido. Por lo general todo el sonido Bristol me parece de un esteticismo brutal. Les importa mucho más el contenido que el contenido. Y yo no siento con esa actividad mor-



EN DISCO DURO La importancia de tener PC

tificada, no tengo nada que ver. Pero tomo la herramienta".

La visita a Montevideo tuvo dos causas. Por un lado, era el lugar donde abreviar de la raíz folclórica y tropicalista que sigue siendo parte esencial del trabajo de Drexler: la cuerda de tumbos de Lobo Núñez, guitarras del cuarteto Zúñiga, percusiones de murga de Pedro Lombardi, las baterías de Pepe Canedo (batería de Peyote Asencio) grabadas en la cocina de la casa de Requena, ruidos y ruidos de Rubén Rada, ruidos ambiente, etc. Todo eso converge ahora con un hombre de caja de ritmo clásico del "bata", por ejemplo, desdoblado la percusión de murga o finalmente confeccionando, además de una rumba muy tradicional, una milonga "tipo Massive Attack" con las guitarras de Tato Mendel y Carlos Morales.

Vuelto a Montevideo a buscar una muestra de tumbos es sólo la antecámara. Por escribir que paraca,

Drexler también encontró aquí una tecnología disponible que no estaba encontrando en España. Desde hacía algunos años estaba trabajando con el *Virtual Studio* como digitales. En los nuevos métodos de grabación y edición en disco duro Drexler descubrió un instrumento poderoso, peligroso y abismal.

La brecha tecnológica, explica, se ha reducido mucho entre el primer y tercer mundos. De todas maneras, encuentra otras ventajas: la posibilidad de ser entendido completamente por los otros músicos en términos tecnológicos, algo que nunca podría lograr en los mejores estudios de Londres. "No había otro lugar en el mundo donde pudiera hacerlo mejor que en Uruguay. Allí tengo un lenguaje común, sobre todo con Carlos a quien conozco desde niño. Sin ningún otro equipo hubiera tenido los elementos a mi alcance, tan accesibles. Porque una cosa es el trabajo de producir y otra es el trabajo de animación, de hablar buena y herana y de escuchar canciones y ritmos de discos donde ellos van al fondo de lo que están diciendo y ven van al fondo de lo que ellos quieren decir. Fue el trabajo de producción más intenso que hice en mi vida".

NO LLUEVE. La nueva forma de componer influyó también en la forma de las letras. De todas maneras, los nuevos temas resultan también de un cambio en su visión del mundo, visión modificada, confiesa, por el nacimiento de su hijo. De algún modo, explica, la realidad se vista como la ve Fernando Casacuberta en su último disco *Ciudad de la Plata*, una realidad donde aparecen elementos cada vez más cuestionables y que generan momentos de angustia y agresividad, reflejados en este trabajo: "El mundo es mucho más loco de lo que parece", confiesa.

Ahora del nombre del disco, *Frontera*, Drexler insiste en el encuentro entre dos lenguajes o dos géneros, todavía la que ya se insinúa en *Valvén*, primer trabajo de Drexler en España. Ese diálogo, con el empleo de la tecnología, se vuelve cada vez más radical de forma de tener toda contradicción, de lograr que todos los elementos, aunque distintos, dialoguen: "Fui mucho más a Zúñiga y mucho más a Portishead. Fue mucho más allá. Peyote Asencio no tiene nada que ver con lo que hago yo. Hay un punto de contacto personal suya que es que podemos tocar los cuernos a la simétrica o a la acritud. Pero ellos tienen un gran control de un montón de cosas y no son sólo el Peyote Asencio. Y un poco de tabla me viene bien. Siempre tuve problemas para manejar mi agresividad. Eso es algo muy personal, me cuenta. Yo pensaba que era un tipo que tenía buena onda. Y después pensé que había un punto de agresividad que siempre sale por algún lado. Y creo que ellos tienen el problema contrario".

Leonora Delgado